



Lourdes Urbietta piensa que la incorporación de la mujer a la industria algo irrenunciable. Foto: Juan Lazkano

Lourdes Urbietta está en un momento dulce de su carrera aunque su decisión de ser ingeniera técnica de minas no fue un camino de rosas. Eso sí, nunca renunció a su sueño

Una entrevista de E. Zunzunegi

MAÑARÍA – Defiende con honestidad que la mujer está lo suficientemente preparada para ocupar un lugar destacado en la industria por su capacidad, su tenacidad, su constancia y por qué no por su instinto. Calidad, medio ambiente gestión, producción, seguridad, y un largo etcétera de desempeños esperan en la industria –la mejor acción social para un país y su gente– a batas blancas y buzos enfundados por mujeres. Tal como hizo hace más de veinte años esta directiva de la Asociación de Empresarias y Directivas de Bizkaia y directora de Transporte y Calidad de Cantera Amantegi.

¿A qué cree usted que se debe el hecho que ahora mismo el mundo de la industria, la ciencia, la tecnología cuente con una presencia, en términos generales, tan poco notoria de la mujer?

—Yo creo que es por desconocimiento de lo que puede ofrecer y porque les toca elegir a los jóvenes adolescentes. Yo soy madre de un adolescente con apenas 14 años y claro cuando tienes que elegir ciencias, humanidades, rama sanitaria,..., están todavía en una edad en la que

necesitan un empujoncito de los padres. Yo siempre digo. ¿Por qué los médicos tiene hijos médicos? Pues porque lo maman. ¿Por qué a mi hijo le encantan las máquinas, la cantera,...? Porque no le extraña porque lo ha mamado. A él de niño le encantaba dar los albaranes a los conductores por la ventana de la báscula.

¿Predicar con el ejemplo?

—Hay que abrirles horizontes partiendo siempre de que tiene que ser algo que les guste porque un trabajo suele ser para toda la vida y si te gusta, lo mismo da que seas hombre o mujer ya que las chicas son tan

“La mujer suele ser más proactiva; tenemos el corazoncito que nos ayuda mucho en los trabajos”

“Hay que abrirles horizontes partiendo de que tiene que gustarle porque un trabajo suele ser para toda la vida”

“Yo no digo mujeres al poder, si no mujeres y hombres, trabajo en equipo y compartir el poder”

Petronor apoya la integración de la mujer en la industria del siglo XXI

Organiza una jornada con testimonios de mujeres empleadas en la industria

MUSKIZ – La empresa Petronor organizará el miércoles una jornada informativa titulada Un futuro sin límites para nuestras hijas, con el fin de promover la formación técnica entre las chicas. La cita se celebrará en la Sala M de la Casa de Cultura de Muskiz, a partir de las 19.00 horas. “Todo padre y madre quiere para sus hijas una sólida formación en un

mundo laboral donde no tengan ni barreras ni techos de cristal. Donde elijan la forma de vida que quieran y puedan llevarla a cabo desde la libertad individual, con una formación que les permita acceder a un trabajo y dibujar su futuro”, plantean los organizadores quienes sostienen que esa formación, ese futuro, se llama formación técnica (formación profesional o universitaria), que brinda después la oportunidad de conseguir un buen trabajo. “¿Por qué no para vuestras hijas? cuestionan desde Petronor que junto a AED y el Centro de Formación Somorrostro, ha

Lourdes Urbietta

DIRECTORA DE CALIDAD Y TRANSPORTE DE CANTERA AMANTEGI

“La joven de hoy debe saber que la industria es la principal ayuda social que tenemos porque genera la riqueza para las demás ayudas”

buenas en matemáticas, en física, en química y en letras.

En el caso de las mujeres además del empeño ¿qué otros componentes añadidos hay para esa renuncia a la industria?

—Las niñas sí es verdad que son más maduras que los niños a esas edades. Maduran antes y creo que les queda muy interiorizado el tema del bien social, el ayudar a los demás. Yo veo en los niños y niñas de la edad que a mí más cerca me queda, que ellos son como más idealistas, viven en su mundo un tanto más infantil y ellas con esas metas piensan en profesiones que visibilidad más esos valores: enfermera o médico que ayuda a los demás, maestra que enseña a los demás, en definitiva la referencia a los demás mientras que los chicos son más de hacer cosas, lo manual. Entonces no parece fácil el salto del querer ayudar al hacer cosas.

—Pienso que hay que cambiar el chip y venderles a las chicas que la indus-

tria es la principal ayuda social que tenemos porque como no haya una industria que genere riqueza para un país, poca ayuda social se va a poder crear para la gente. Al final hay que vender esa idea. Ayuda social toda pero quien genera realmente la riqueza, como ha sido siempre, es la industria y luego habrá que ver cómo ayuda cada industria a la sociedad. **Supongo que se refiere a la industria de este siglo porque desgraciadamente la imagen de la industria aún sigue denostada.**

—Gracias a Dios la industria ha alcanzado mucho y ya no es lo que era. A mí me gusta mucho, por ejemplo, el anuncio de una marca de electrodomésticos de una cadena de montaje limpia, cuidada, donde comparten esfuerzo hombres y mujeres. Esa es la idea, la imagen que hay que vender a nuestros jóvenes.

En su caso usted rompió moldes como ingeniera técnica de Minas, controlando voladuras con casco botas y buzo. Muy alejada de esa imagen ¿no?

—Por eso es buena la incorporación de las mujeres. Las mujeres somos muy *pijoteras*. Una mujer se va a dar cuenta enseguida de lo que no quiero para mí no lo quiero para los demás.

¿Es más proactiva?

—Eso es. Tenemos el corazoncito que nos ayuda mucho en los trabajos. Por ejemplo una mujer es muy válida en producción, en mantenimiento, en calidad, en gestión... en organización, pero tiene un punto especial.

¿Mujeres al poder?

—Yo no digo mujeres la poder, si no mujeres y hombres, trabajo en equipo y compartir el poder. Tampoco es bueno que me digan que este trabajo es para una mujer, porque me obligan. No. Una mujer lo primero tiene que estar convencida de que quiere eso y luego demostrar su valía. Las mujeres somos más erre que erre. ●